

El impacto del teléfono móvil en la vida de los adolescentes

Según las últimas investigaciones científicas los alumnos españoles están conectados “online” casi tres horas entre semana y media hora más los sábados y domingos. Además, el 69 % de los jóvenes reconoce sentirse mal cuando no tiene cerca el móvil.

Hay datos más preocupantes aún y es que un 22 % son usuarios extremos de Internet, es decir, pasan más de seis horas conectados los días laborales. Esto no deja tiempo para otras actividades como el deporte, las salidas con amigos o el estudio. Además, influye negativamente en sus resultados escolares, ya que tienen más probabilidades de llegar tarde al colegio, faltar a clase o utilizar el móvil durante las clases.

Este uso excesivo se debe en parte al cambio de costumbres. Los chicos pasan mucho tiempo solos por largas jornadas laborales de sus padres y han sustituido las salidas con los amigos por la conversación virtual. Otro factor que se debe tener en cuenta es que cada vez se adelanta más el acceso al primer móvil.

La familia no es el único ámbito de descontrol. En la mayoría de los colegios de primaria y secundaria está prohibido el móvil, pero, a pesar de ello, su uso es bastante habitual. No es de extrañar que para algunos jóvenes sea el objeto más importante de sus vidas. Al fin y al cabo, no es solo un aparato para hablar, también les sirve para mandar mensajes, acceder a las redes sociales, como agenda de citas, despertador, cuaderno de notas, cámara fotográfica, consola de videojuegos o aparato de televisión, entre otras muchas funcionalidades.

ИЯР09_79

¿Estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones? Ve las afirmaciones dadas y expresa tu acuerdo o desacuerdo.

1. Para algunos jóvenes el móvil es el objeto más importante de sus vidas.
2. El móvil no es solo un aparato para hablar.
3. Las conversaciones virtuales sustituyen las salidas con los amigos.
4. Los chicos pasan mucho tiempo solos por las largas jornadas laborales de sus padres y esto provoca el uso excesivo del móvil.
5. Los jóvenes que abusan del móvil suelen tener problemas escolares.

Si queremos evitar una utilización excesiva de los dispositivos, es necesario:

1. Acordar el tiempo de uso: un máximo de dos horas al día es más razonable.
2. Marcar bien cuando está prohibido: comidas, clase, reuniones familiares.
3. Conocer las claves de acceso y comprobar de vez en cuando el uso que se le está dando.
4. Dejar claro que el terminal es de los padres hasta que el menor sea suficientemente responsable.
5. Pactar la cuota de consumo a cambio de alguna tarea adicional en casa.
6. Dar ejemplo: también los adultos pueden desarrollar adicción.